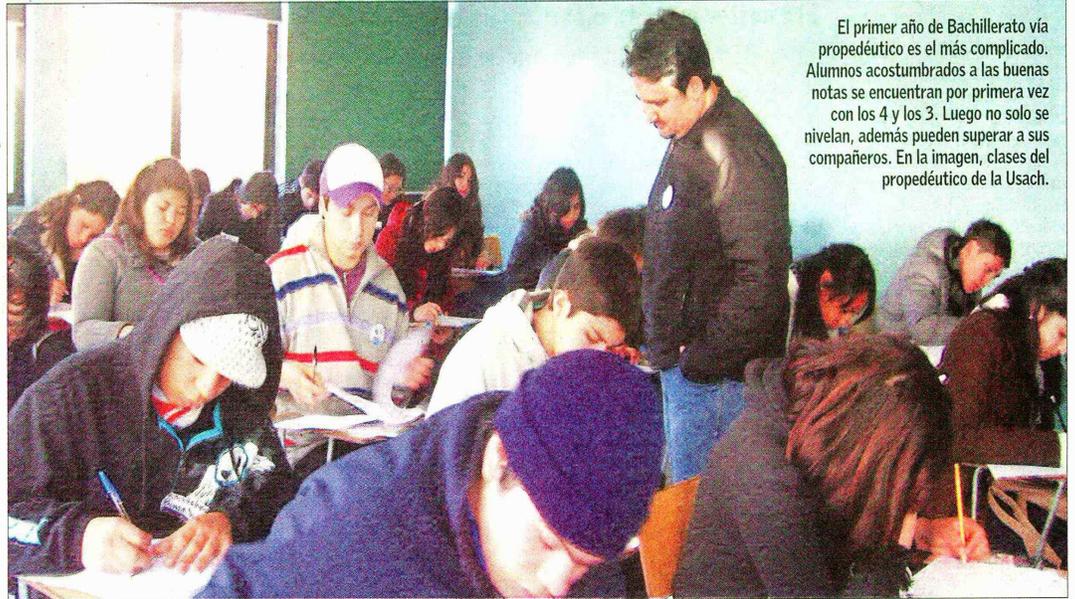


Medio	El Mercurio
Fecha	19-1-2015
Mención	Menos deserción y alto rendimiento logran los alumnos de los propedéuticos. Habla Samuel Yáñez, Director Propedéutico UAH.

Balance a 8 años del inicio de estos programas de inclusión:

Menos deserción y alto rendimiento logran los alumnos de los propedéuticos

- En 2007 se abrió el primer programa de este tipo en Chile para facilitar el acceso a la educación superior de los mejores estudiantes de algunos liceos vulnerables con bajo puntaje en la PSU. Hoy son 17 las universidades que ofrecen esta posibilidad y ya se ven los primeros resultados.



El primer año de Bachillerato vía propedéutico es el más complicado. Alumnos acostumbrados a las buenas notas se encuentran por primera vez con los 4 y los 3. Luego no solo se nivelan, además pueden superar a sus compañeros. En la imagen, clases del propedéutico de la Usach.

EN CIFRAS

74%

fue la tasa de retención tras el primer año del propedéutico Usach, en 2008. Hoy más del 85% de los alumnos que entran se quedan al segundo año de bachillerato.

8

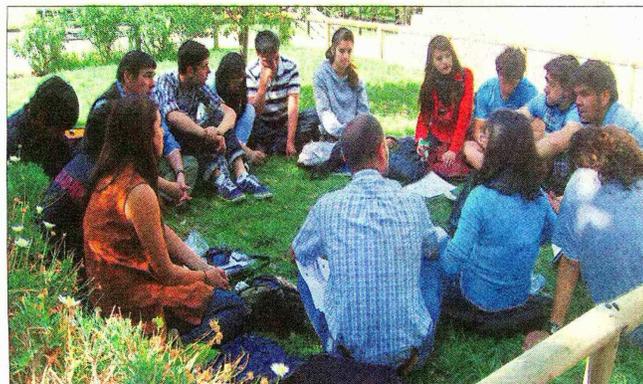
de los 10 estudiantes de la primera generación del propedéutico de la Universidad Alberto Hurtado se titularán este año. La cifra es más alta que la tasa de titulación general en Chile, que llega al 50%.

550

alumnos entraron a la Universidad Católica de Temuco a través de su propedéutico en 2014. Con esta cifra es el programa de este tipo más grande del país.

Más acceso

Además de los programas de propedéutico, existen otros mecanismos para un acceso más inclusivo a la educación superior que han implementado distintas universidades y que apuntan a los alumnos de buen rendimiento académico provenientes de colegios de los quintiles más vulnerables. La U. de Chile tiene el Sistema de Ingreso Prioritario de Equidad Educativa, y la U. Católica cuenta con Talento e Inclusión UC. Y las que ya están en la red de propedéuticos tienen además otros programas dirigidos a carreras específicas, como las pedagogías, y proyectos destinados a estudiantes de colegios sin propedéutico, con buen rendimiento y con puntaje PSU bajo 475, como es el caso del programa piloto que la Usach acaba de abrir bajo el nombre de Ranking 850.



La nivelación que propone el propedéutico no solo es académica, hay un trabajo en habilidades blandas y aspectos psicosociales en los que también hay brechas.

Confianza y responsabilidad

"**D**arte cuenta cuando sales de cuarto medio que vienes de un colegio que no es bueno y vas a la guerra con eso, te hace sentir vulnerable. Lo más destacable del propedéutico es la confianza que te pueden dar. Las primeras herramientas para que puedas ser profesional".



Patricia Toro, estudiante de Ingeniería Comercial, UC Silva Henríquez.

"**E**studio mucho. Para mí es increíble llegar a una prueba diciendo 'a la vida no más'. Sé que todo lo que haga hoy va a repercutir en lo que me va a pasar después".



Gabriel Droguett, 4° año de Ingeniería Civil Eléctrica vía propedéutico Usach.

“Yo no me considero promedio: soy el primero en mi carrera. Soy ayudante en clases de cálculo 2. Soy el que tiene el promedio más alto. Me creo el cuento y es porque de chico fue así”.

Gabriel Droguett acaba de pasar a cuarto año de Ingeniería Civil Eléctrica en la U. de Santiago de Chile, Usach. Y aunque para él nunca hubo dudas de que esto iba a ocurrir, el camino era cuesta arriba. Es el menor de cuatro hijos de una mujer separada, auxiliar de aseo en un colegio, y sabía que al elegir un liceo industrial le iban a faltar contenidos para la PSU. Pero los buscó por todos lados.

Y cuando le contaron que se abría una posibilidad de estudiar gratis siguiendo el programa de Propedéutico de la Usach, no lo dudó y se dedicó a ser el primer alumno de segundo a cuarto medio. Y ahora también en la universidad.

Esa tenacidad y decisión por estudiar es justo la que este programa busca en territorios donde las oportunidades escasean, pero no así el talento.

“Los resultados obtenidos hasta ahora muestran que la inserción y el rendimiento académico de los estudiantes han sido óptimos. Los buenos resultados son nuevas evidencias de que la inteligencia está democráticamente distribuida en la población”, explica Máximo González, director del Propedéutico Usach, en un documento que muestra la evolución de este

programa desde su comienzo en 2007 hasta ahora.

El Propedéutico Usach-Unesco fue el primero en Chile y partió con un proyecto piloto con cuatro liceos de Santiago. Hoy son 17 las universidades (en distintas regiones del país) que han abierto esta línea de trabajo con perfil inclusivo, que busca dar oportunidades a los mejores alumnos de liceos y colegios vulnerables, cuyo rendimiento en la PSU suele ser bajo o insuficiente para acceder a la educación superior.

Durante 2014 comenzaron los procesos de titulación de la primera camada de propedeutas de la Usach, y las cifras que se manejan indican que alrededor del 60% de los que entraron a la universidad por esta vía está haciendo este trámite final. Mientras que la titulación global está por debajo del 50%, según explica González.

En la Universidad Alberto Hurtado (UAH), la primera generación también está llegando a su etapa final este año. "Es demasiado pronto para hablar de tasas", dice el director del programa en esa universidad, Samuel Yáñez, "pero de 10 estudiantes que partieron, 8 se están titulando. Es mejor que la tasa nacional, que es de un 50%".

Cómo funciona

Este programa comienza con una intervención en algunos establecimientos elegidos de acuerdo a variables de vulnerabilidad, con talleres extracurriculares, para iniciar un proceso de nivelación, que luego continúa una vez que los alumnos llegan al bachillerato.

"La gracia de estos estudiantes, que son los mejores en su contexto, es que tienen hábitos de estudio, amor por la lectura y tienen muy

claro lo que quieren en la vida. Su vocación la tienen mucho más clara que los que entran vía PSU. Al tercer semestre, superan al rendimiento promedio de los estudiantes que entraron vía PSU", explica el rector de la Universidad Católica de Temuco (UCT), Aliro Bórquez.

La UCT entró al programa en 2011 con menos de 100 alumnos, en 2014 ya alcanzaron los 550 y para 2016 pretenden llegar a mil, cifras que lo convierten en el propedéutico más grande del país. El rector explica que tienen programas en los liceos vulnerables de las 32 comunas de la Región de La Araucanía.

Samuel Yáñez confirma el dato del rendimiento. En la UAH han medido el rendimiento, y tras pasar el primer año, que es el más difícil, los alumnos del propedéutico empiezan a despegar y a tener mejores notas que quienes no ingresaron a la universidad por esa vía. En la Usach, en tanto, no han hecho esta medición, pero al menos desde el segundo año los alumnos propedéuticos son indistinguibles.

Lo interesante del modelo es que ha empujado otras situaciones virtuosas. "Cuando recién partimos, los liceos tenían un promedio de 438 puntos en la PSU; en el año 2013, en los mismos colegios, el promedio PSU subió a 549. Eso quiere decir que los chiquillos de esos colegios están estudiando más que antes. En 7 años es un salto enorme", dice González.

Otra externalidad positiva de estas intervenciones es el efecto en la familia. Estudiantes que llegan a la educación superior inspirados por la experiencia de sus hermanos mayores, que pasaron previamente por el mismo programa y que se constituyeron como los primeros en sus familias que llegan a

la universidad.

Y, por otro lado, hay alumnos que sin el apoyo y el estímulo familiar tampoco hubieran elegido el camino de la academia. "La familia es fundamental. Mi mamá ha sido un gran apoyo. Soy la primera egresada de universidad en la familia y ahora entró mi hermana también", cuenta Natalie Tasayco, que acaba de egresar de la carrera de Contador Auditor en la Usach y a la que, tras terminar la práctica, ya le ofrecieron contrato indefinido en la empresa donde está.

